



GUÍA PRÁCTICA

para el consumo responsable



ELABORACIÓN

CASA RICA, Marcelo Sabanes
FUNDACIÓN MOISÉS BERTONI, Alicia Rivarola
MiPYME COMPITE - MIC, Palmira López-Fresno
WWF-PARAGUAY, Oscar Rodas

DIAGRAMACIÓN

Nathalie Pereira

COORDINACIÓN TÉCNICA

Alicia Rivarola, Fundación Moisés Bertoni, Coordinadora de la Mesa de Consumo Responsable, Grupo Impulsor de la Economía Circular en Paraguay

REDACCIÓN Y EDICIÓN

Palmira López-Fresno, MiPYME COMPITE. Jefe de Equipo Fortalecimiento Institucional. Experta Principal de apoyo al Ministerio de Industria y Comercio

Alicia Rivarola, Fundación Moisés Bertoni. Coordinadora de la Mesa de Consumo Responsable, Grupo Impulsor de la Economía Circular en Paraguay

Maria José Vallory, Fundación Moisés Bertoni. Coordinadora Operativa de la Mesa de Consumo Responsable

Aida Luz Aquino, WWF-Paraguay, Directora y Representante País

Camila Cubilla, WWF-Paraguay, Oficial Jr. de Prensa



Fomentado por:



Ministerio Federal
de Medio Ambiente, Protección de la Naturaleza,
Seguridad Nuclear y Protección de los Consumidores

en virtud de una decisión
del Bundestag alemán



Esta publicación fue elaborada por la Mesa de Consumo Responsable, en el marco del Grupo Impulsor de Economía Circular en Paraguay (GIEC), liderado por el Ministerio del Ambiente y Desarrollo Sostenible (MADES), el Ministerio de Industria y Comercio (MIC) y la Fundación Moisés Bertoni (FMB), con el apoyo de dos programas de cooperación: Asunción Circular (cofinanciado por el BID Lab e implementado por la Fundación Moisés Bertoni) y MiPYME COMPITE (financiado por la UE, y contraparte el Ministerio de Industria y Comercio). La Mesa de Consumo Responsable está integrada por 25 organizaciones, que se listan al final de esta guía.

¡Gracias por
contribuir a un
mundo mejor!
Entre todos,
podemos





INTRODUCCIÓN

¡Bienvenidos a la Guía del Consumo Responsable! En un mundo donde nuestros recursos naturales son limitados y el planeta enfrenta desafíos ambientales cada vez mayores, es responsabilidad de todos fomentar el respeto hacia nuestros recursos y promover la sostenibilidad. Esta guía está diseñada para brindarnos las herramientas necesarias y ayudarnos a adoptar un estilo de vida más consciente y sostenible.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) establecen un plan de acción para proteger el planeta y mejorar la calidad de vida de las personas. El ODS 12 se centra en la “Producción y consumo responsables”, reconociendo la necesidad de hacer más y mejor con menos recursos, aumentando la eficiencia y promoviendo estilos de vida sostenibles.

A medida que hemos logrado avances económicos y sociales en el último siglo, también hemos presenciado una degradación ambiental preocupante que amenaza nuestra supervivencia y desarrollo. El consumo responsable implica tomar decisiones informadas y conscientes para reducir nuestro impacto negativo en el ambiente.

Esta guía ha sido creada pensando en todas las personas que desean mejorar sus hábitos de consumo. Aquí encontrarán información útil y práctica para incorporar el consumo consciente en su vida diaria. Nuestro objetivo es brindar las herramientas y conocimientos necesarios para que puedan tomar decisiones informadas y así contribuir a un futuro más sostenible para todos. ¡Gracias por contribuir a la sostenibilidad! Entre todos, podemos.

CONTENIDO

¿Qué es el consumo responsable?	Pág. 6
¿Cómo sé que mi consumo es responsable?	Pág. 11
¿Qué debemos evitar?	Pág. 13
¿Cómo promovemos el consumo responsable?	Pág. 15
¿Qué se puede aprovechar?	Pág. 17
Somos consumidores responsables cuando...	Pág. 18
El impacto que generamos y cómo reducirlo	Pág. 20
Plásticos	Pág. 22
Agua	Pág. 24
Suelo	Pág. 26
Aire	Pág. 28
Historias de recicladores	Pág. 30



¿QUÉ ES EL CONSUMO RESPONSABLE?

El “consumo responsable” es el consumo consciente del impacto generado sobre el territorio, las comunidades locales y el planeta. Una manera de consumir bienes y servicios que considera, además del precio y la calidad, los aspectos sociales, medioambientales y laborales del entorno de producción, y las consecuencias posteriores al consumo (residuos), en cuanto a su impacto en el medio ambiente.

El consumo responsable es parte de una actitud de responsabilidad hacia el cuidado del planeta que habitamos, y de respeto hacia las generaciones futuras. Por ello, es un ejercicio de responsabilidad social, tanto para las organizaciones como para los individuos. Esta forma de consumir implica ética, crítica, consciencia y solidaridad, entre otros aspectos.

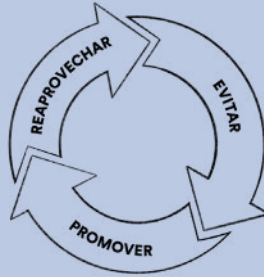
En resumen, el consumo responsable implica consumir mejor, partiendo de la premisa de que lo que consumamos sea lo más sostenible y solidario posible, con la finalidad de contribuir a mejorar la calidad de vida de las personas que habitamos este planeta, y no comprometer la calidad de vida de las generaciones futuras.

El consumo responsable implica tomar decisiones conscientes sobre los productos que compramos o los servicios que contratamos, considerando las consecuencias sociales, ambientales y económicas.

Esto quiere decir que lo que consumamos sea lo más sostenible y solidario posible con el ambiente, para contribuir a mejorar la calidad de vida de las personas que habitamos este planeta.



Consumir de manera responsable implica tomar decisiones que fomenten la economía circular y eviten la generación de residuos. Es decir, se trata de elegir conscientemente opciones de consumo que maximicen el aprovechamiento de los recursos disponibles.



Para lograrlo, es fundamental seguir el ciclo **EVITAR - PROMOVER - REAPROVECHAR**, el cual nos ayuda a tomar conciencia sobre el impacto que nuestro consumo tiene a lo largo del ciclo de vida de los productos y servicios que adquirimos, desde la extracción de materias primas hasta la gestión de los residuos generados.

En la fase de **EVITAR**, buscamos evitar el uso de materiales contaminantes y de un solo uso, optando por alternativas más sostenibles. En la fase de **PROMOVER**, nos enfocamos en el reciclaje y la separación adecuada de los residuos para facilitar su posterior tratamiento. Y en la fase de **REAPROVECHAR**, buscamos reutilizar y aprovechar los materiales orgánicos e inorgánicos una vez que han cumplido su función inicial.

Este enfoque del consumo responsable y la economía circular nos guían a lo largo de todas las etapas de nuestro consumo: antes de adquirir un producto (pre consumo), durante su uso (consumo) y después de su vida útil (post consumo). Adoptar este modelo nos permite ser agentes de cambio y contribuir a un futuro más sostenible y equilibrado.



Consumir de manera **responsable** implica que tomemos elecciones que faciliten la circularidad de los materiales, **esto es el máximo aprovechamiento de los recursos.**



El consumo responsable es más que una simple acción. Es una actitud consciente y comprometida, y por ello implica reflexión y crítica.

El primer paso es la reflexión: hacernos un “autochequeo” sobre nuestras prácticas. ¿Consumimos de manera consciente, o nos dejamos llevar por impulsos? ¿Compramos solo lo que realmente necesitamos, o adquirimos productos y servicios que terminamos no utilizando? ¿Nos detenemos a reflexionar sobre el método de producción y la cadena de suministro de los productos que adquirimos? ¿Apoyamos el consumo local y valoramos los productos de nuestra comunidad?

A partir de esa reflexión, podemos identificar recomendaciones que nos orienten hacia hábitos de consumo responsables, tanto a nivel individual como en nuestras actividades laborales.

- Evitar adquirir productos de un solo uso que generen residuos, como los vasos o recipientes de plástico para comida.
- Reducir al mínimo el uso de materiales tóxicos y sustancias contaminantes, como aerosoles o productos de limpieza que puedan contener componentes dañinos para el ambiente.
- Tener en cuenta el impacto que generamos sobre el territorio y el ambiente, y en base a ello orientar nuestras acciones para protegerlo. Esto implica tomar decisiones que minimicen nuestra huella ecológica y apoyen la conservación de la biodiversidad.
- Reutilizar y reciclar la mayor cantidad de materiales posibles.
- Separar los residuos reciclables para entregarlos a un recolector o depositarlos en puntos de reciclaje.

¿CÓMO SÉ QUE MI CONSUMO ES RESPONSABLE?



Reducimos al mínimo el uso de materiales tóxicos y sustancias contaminantes para el ambiente.



Evitamos adquirir productos de un solo uso que generen residuos.



Tenemos en cuenta el impacto que generan nuestras decisiones de consumo sobre el territorio, el ambiente y la biodiversidad.



Separamos los residuos reciclables. Reutilizamos y reciclamos.



El consumo responsable es un proceso continuo de aprendizaje y mejora. Por ello, es importante asegurarnos de utilizar solo los insumos, productos y servicios necesarios y apropiados, para evitar el desperdicio.

Específicamente, debemos **EVITAR** en lo posible:



Plástico: envases, bolsas, recipientes, vasos, pajitas y otros, de un solo uso. Podemos utilizar alternativas reutilizables, como jarras de agua en reuniones, termos para uso individual, bolsas reutilizables para los supermercados y los alimentos comprados a granel.



Agua: dejar la canilla abierta innecesariamente al cepillarnos los dientes, al lavarnos las manos o utensilios. Debemos utilizar el agua de forma adecuada y prudente.



Energía: debemos apagar las luces en espacios desocupados, evitar dejar aparatos sin uso en funcionamiento, y utilizar equipos energéticamente eficientes.



Emisiones nocivas: uso de productos que contengan o generen gases tóxicos. Debemos elegir equipos y procesos de extracción de materias primas con menor impacto ambiental.



Desperdicio: desperdicio de alimentos, ropa, materiales y recursos ambientales en general.

¿QUÉ DEBEMOS EVITAR?



Antes de realizar cualquier evento, sin importar el tamaño, es importante asegurarnos de utilizar únicamente los insumos necesarios y optar por materiales que no generen residuos o, en su defecto, que sean reciclables.

Tomar esta medida consciente es un pequeño paso que puede marcar la diferencia en el cuidado de nuestro planeta.



Evitemos los materiales de un solo uso.

En cualquier actividad o momento de consumo, ya sea en el hogar o en el trabajo, si no podemos evitar el uso de materiales contaminantes, como plástico o papel, podemos sumarnos a un consumo responsable promoviendo el uso de productos con un menor impacto ambiental.

Por ello, debemos **PROMOVER**:



Consumo local y de temporada: cuando elegimos productos y servicios locales, estamos apoyando el desarrollo de la comunidad y, al optar por productos de temporada, obtenemos alimentos más nutritivos, ecológicos y económicos. Además, contribuimos a reducir las emisiones de CO₂ generadas por el transporte de larga distancia.



Consumo de “cadena corta”: al adquirir directamente de los productores, o productos con pocos intermediarios, contribuimos a disminuir las emisiones de CO₂, y apoyamos a una retribución más justa a los productores.



Consumo de productos e insumos con un menor impacto ambiental: informarnos sobre las materias primas utilizadas en la elaboración de los productos y servicios que adquirimos, así como su procedencia. Por ejemplo, podemos buscar productos que utilicen materiales reciclados, certificados, o envases y embalajes reciclables.



Reciclaje de materiales: hacernos cargo de los residuos que generamos. Esto implica reciclar alimentos para compostaje y separar los envases, como papel, cartón, plástico y aluminio, en contenedores específicos para facilitar el trabajo de los recicladores.

¿CÓMO PROMOVEMOS EL CONSUMO RESPONSABLE?

Si no podemos evitar materiales contaminantes o con alto impacto en el medio ambiente como los plásticos, papeles y otros, podemos promover el uso de productos elaborados a partir de **materiales reciclados o de fuentes certificadas**, también podemos reutilizar materiales y así extender su vida útil.



Una vez finalizada nuestra actividad de consumo, ya sea a nivel personal o laboral, es importante cerrar el ciclo del consumo responsable. Esto implica extender la vida útil de los productos que utilizamos, dándoles una segunda oportunidad, o asegurándonos de separar adecuadamente los residuos reciclables, como plásticos, cartones, vidrios, latas, telas, neumáticos, entre otros.

Los desperdicios que generamos pueden convertirse en insumos o materia prima para otros productos. Al limpiar y separar correctamente nuestros residuos, facilitamos el trabajo de los recicladores y todo el proceso hasta que estos materiales ingresen a las fábricas como insumo para elaborar nuevos productos.

Por lo que, debemos **REAPROVECHAR:**



Materiales: podemos encontrar nuevas formas creativas de darles una segunda vida, ya sean envases, contenedores, ropa, telas, latas, botellas, madera, entre otros. También debemos separar los residuos en contenedores según su tipo, ya sea en nuestro hogar o en el ámbito laboral, llevándolos a contenedores públicos o, a empresas que ofrecen este servicio.



Alimentos: es posible aprovechar los sobrantes para otros usos, incluyendo los restos de comida, por ejemplo, para el compostaje.



Agua: reutilizar el agua de todas las formas posibles, por ejemplo, el agua generada por los acondicionadores de aire u otros sistemas para regar las plantas.

¿QUÉ SE PUEDE REAPROVECHAR?

Una buena manera de cerrar el círculo del consumo responsable es darle una segunda oportunidad a todo lo que utilizamos.



Los desperdicios que generamos pueden usarse como insumos o materia prima de otros productos nuevos. Por ejemplo, los plásticos, tejidos, metales, cartones y alimentos pueden ser reciclados o reutilizados, evitando así su desperdicio y contribuyendo a un ciclo más sostenible.



SOMOS CONSUMIDORES RESPONSABLES CUANDO...

- Evitamos comprar productos con alto contenido de plástico de un solo uso.
- Evitamos utilizar innecesariamente papeles y cartones.
- Hacemos un uso racional del agua y la energía, especialmente de fuentes no renovables.
- Evitamos emisiones nocivas para el ambiente.



- Promovemos el consumo local, de temporada y de cadena corta.
- Optamos por productos con menor impacto ambiental a lo largo de su vida útil.
- Practicamos la reducción, reutilización y reciclaje.
- Nos esforzamos por ser más autosuficientes en nuestro consumo.
- Elegimos la movilidad basada en energía renovable o carbono neutral.

Estas acciones pueden ser llevadas a cabo tanto a nivel individual como por organizaciones, ya sean públicas o privadas.

Por ejemplo, promueven el consumo responsable:

- Los mercados o ferias de barrio, y los vecinos que los visitan.
- Las organizaciones que fomentan el uso de la bicicleta y el transporte público.
- Las organizaciones e individuos que promueven el reciclaje, la reutilización, y hacen uso responsable de los recursos en sus reuniones, eventos y otras actividades.
- Las entidades financieras y fondos de inversión que invierten en el desarrollo sostenible, con igualdad de género.
- Las organizaciones, públicas o privadas, que incluyen criterios socioambientales en sus compras.
- Las tiendas que exigen sellos de comercio justo a sus proveedores.
- Los proyectos para desarrollar huertas urbanas, innovaciones para alargar la vida de los productos, o que sustituyen las energías fósiles.



EL IMPACTO

QUE GENERAMOS Y CÓMO REDUCIRLO





PLÁSTICOS

¿Sabías que un plástico puede tardar hasta 400 años en degradarse?

En el mundo millones de toneladas de plásticos llegan a la naturaleza, y afectan a las especies, los ecosistemas y la salud humana.

A nivel mundial, solo el 9% de los plásticos generados son reciclados, afortunadamente las cifras en Paraguay son un poco más positivas, 60%, especialmente debido a los recicladores y a proyectos específicos que promueven el reciclaje.

¡Juntos podemos resolver esta crisis, evitando el plástico de un solo uso!

¿CÓMO PODEMOS CONTRIBUIR A REDUCIR Y A RECICLAR?

Durante el consumo:

- Optemos por el uso de botellas reutilizables, en lugar de botellas de un solo uso.
- Elijamos comprar agua en bidones o envases grandes para uso familiar, en lugar de envases individuales.
- Evitemos el uso de plásticos de un solo uso, como pajitas, bolsas y envoltorios desechables.

Después del consumo:

- Llevemos nuestros residuos a puntos de reciclaje designados.
- Separemos los materiales reciclables en los contenedores correspondientes.

Al reciclar estos materiales ayudamos a reducir la cantidad de residuos que van a los vertederos, y promovemos la reutilización de recursos. Contribuir a reducir y reciclar es un paso importante para preservar nuestro entorno y fomentar un estilo de vida sostenible.

9%

*De los plásticos generados, son reciclados a nivel mundial.

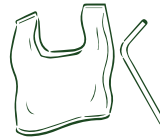


80% del plástico en cauces hídricos proviene de los ambientes terrestres arrastrados por el viento o el agua.

¿QUÉ TENER EN CUENTA?



Optar por el uso de envases y botellas reutilizables.



Evitar plásticos de un sólo uso.



Comprar agua en bidones.



Llevar los residuos a puntos de reciclaje.



Reaprovechar el material.



AGUA

¿Sabías que el 44% de las aguas residuales a nivel mundial no son tratadas de forma segura? ¿Y que menos del 3% del agua disponible en el mundo es apta para el consumo humano? El agua es un recurso fundamental para la vida en el planeta y su uso inadecuado genera un impacto negativo en el ambiente.

¿CÓMO PODEMOS CONTRIBUIR A HACER UN CONSUMO DE AGUA RESPONSABLE?

- Usemos responsablemente el agua en nuestras tareas cotidianas, como por ejemplo evitando dejar abierta la canilla innecesariamente.
- Instalemos sistemas de recolección de agua de lluvia, como barriles o tanques. El agua de lluvia se puede aprovechar para regar plantas o limpiar superficies.
- Reparemos pérdidas de agua de tuberías, sanitarios y canalizaciones urbanas. Con el tiempo, una pequeña fuga puede desperdiciar grandes cantidades de agua.



80%

*De las aguas residuales retornan al ecosistema sin ser tratadas o reutilizadas.

***2.000 millones** de personas viven en países que sufren escasez de agua.

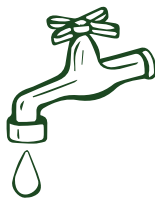
***El 90%** de los desastres naturales están relacionados con el agua.



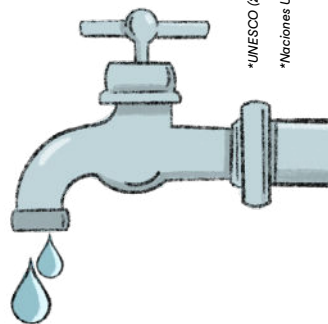
Instalar sistemas de captación de agua de manera SEGURA.



Limitar el uso del agua en tareas cotidianas.



Reparar pérdidas de agua con celeridad, evitando el desperdicio del recurso.





SUELO

***Se estima que el 95% de nuestros alimentos se produce directa o indirectamente en nuestros suelos. Los suelos sanos suministran los nutrientes esenciales, agua, oxígeno y el soporte para las raíces que nuestras plantas productoras de alimentos necesitan para crecer y prosperar.**

Cuando decimos que el suelo está degradado, significa que ha perdido su calidad y no puede realizar su función correctamente. Imaginemos el suelo como una tierra fértil que ayuda a las plantas a crecer y a los animales a vivir. Pero cuando se degrada, pierde sus nutrientes y se vuelve débil. Esto puede ocurrir por diferentes razones, como la contaminación o el daño por la acción humana a través de la deforestación y la erosión.

Un suelo degradado no puede retener el agua ni alimentar adecuadamente a las plantas, lo que afecta a la naturaleza y a nosotros mismos. Es importante cuidar el suelo y evitar su degradación.

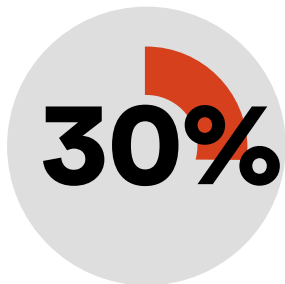
¿CÓMO PODEMOS TOMAR MEDIDAS PARA REDUCIR EL IMPACTO NEGATIVO EN EL SUELO Y AYUDAR A REGENERARLO?

Previo al consumo:

- Cuando sea factible optemos por productos libres de agroquímicos, pesticidas, herbicidas y fertilizantes químicos, en lo posible elegir productos orgánicos o agroecológicos que ayuden a la conservación del suelo.

Después del consumo:

- Reaprovechemos los residuos orgánicos a través del compostaje. Esto implica convertir restos de alimentos en abono natural que enriquece el suelo. El compostaje lo podemos hacer con: los restos de frutas, hortalizas, las cáscaras de huevo, el relleno de los sacos de té, el café o la yerba, mezclado con hojas secas.



Un suelo degradado **no puede retener el agua ni alimentar adecuadamente a las plantas.**

*Del suelo del planeta está **degradado**.

¿QUÉ TENER EN CUENTA?



Consumir productos agroecológicos y orgánicos.



Consumir productos locales.



Verificar que los productos que consumimos sean libres de pesticidas y fertilizantes químicos.



Reaprovechar los desperdicios a través del compostaje.



AIRE

¿Sabías que el 99% de la población mundial respira aire contaminado, que supera los límites de calidad establecidos por la Organización Mundial de la Salud? El metano es uno de los principales gases de efecto invernadero, que se produce por descomposición de la materia orgánica en vertederos. Otro gas altamente contaminante es el carbono (CO₂); cerca del 25% de todas las emisiones de CO₂ están relacionadas con la energía que proviene del transporte.

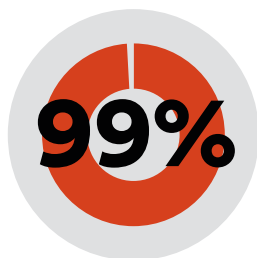
¿CÓMO PODEMOS CONTRIBUIR A REDUCIR EL IMPACTO NEGATIVO EN EL AIRE?

Durante el consumo:

- Optemos, en lo posible, por transportes sostenibles: en lugar de utilizar automóviles y vehículos que consuman combustibles fósiles, elijamos alternativas más amigables con el medio ambiente, como bicicletas, caminatas o vehículos eléctricos.
- Evitemos fugas de gas en nuestras cocinas: al utilizar y mantener correctamente las garrapas y otros sistemas de distribución de gas, prevenimos fugas y reducimos las emisiones de metano.
- Optemos por alimentos locales y de temporada: al elegir productos alimenticios que se cultivan cerca de nuestra ubicación y en la época correspondiente, reducimos las distancias de transporte y disminuimos las emisiones asociadas.

Después del consumo:

- Evitemos el desperdicio de materia orgánica: la descomposición de residuos orgánicos en vertederos produce gases como el metano. Para evitar la generación de estos gases contaminantes, reduzcamos el desperdicio de alimentos y utilicemos técnicas adecuadas de refrigeración, o el compostaje, para aprovechar los restos de plantas y comida.



*De la población mundial respira **aire contaminado**, que supera los límites de calidad establecidos por la Organización Mundial de la Salud.

¿QUÉ TENER EN CUENTA?



Optar por transportes sostenibles.



Elegir alimentos locales y de temporada.



Evitar las fugas de gas que usamos en nuestras cocinas.



Evitar el desperdicio de materia orgánica y optar por el compostaje.



EL RECICLAJE Y SUS PROTAGONISTAS

Para cerrar el ciclo de consumo, es fundamental **separar nuestros residuos inmediatamente luego del consumo**.

En Paraguay, contamos con **más de 20.000 recicladores** que recolectan estos residuos de nuestros hogares y los clasifican en categorías de reciclables. Gracias a su trabajo, nuestro país ha logrado altas tasas de reciclaje en materiales como plásticos, papeles y cartones.

En este sentido, existen diversas iniciativas que brindan apoyo a los recicladores como “Mi Barrio Sin Residuos”, que juegan un papel crucial al promover prácticas sostenibles y contribuir al desarrollo de una cultura de reciclaje en nuestra comunidad.



Te contamos la historia de algunos de ellos...



**Antonia
Ortíz**

Antonia Ortíz Riveros tiene 54 años de edad. Se dedica al reciclaje hace varios años. Le gusta reciclar todo tipo de materiales. Tiene 5 hijos. Disfruta del tiempo que pasa junto a sus hijos gracias a la independencia que le da el trabajo de recicladora. Ella se considera una persona organizada y responsable. Su meta es poder juntar cada vez más materiales, y de esa manera, poder progresar.

Juan Ángel se dedica al reciclaje desde hace ya 14 años. Le gusta ser reciclador, porque esto le permite manejar su propio tiempo y ser independiente. Juan se considera una persona honesta y proactiva. Nunca se queda quieto. En su tiempo libre le gusta pescar y escuchar música. Su meta es agrandar su negocio, e incluso poder comprar una camioneta para trabajar mejor.



**Juan Ángel
Pereira**



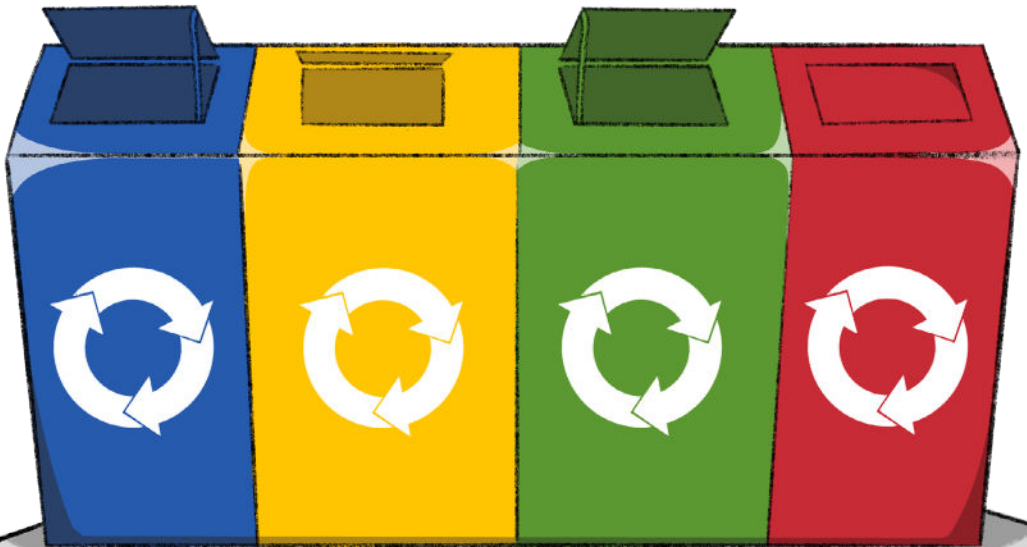
**Darío Ramón
Ayala Arias**

Darío es reciclador desde hace 21 años. Sus materiales preferidos para reciclar son el papel y los plásticos. Disfruta ser reciclador porque es un trabajo independiente y no le fuerza mucho. Se considera una persona honesta y disciplinada. En su tiempo libre le gusta escuchar música y salir a pescar. Con el tiempo, quiere convertirse en un acopiador de materiales reciclables, y así lograr establecer su propio negocio como reciclador.

AQUÍ

Mi barrio sin residuos cuenta con recicladores a los que podés contactar para retirar los materiales de tu casa o lugar de trabajo si te encontrás dentro de los barrios de cobertura. Contactá con ellos haciendo click en el botón.

Aunque no te encuentres en el área de cobertura de Mi Barrio Sin Residuos y otras iniciativas, hacer la separación de residuos al sacar la basura, ayuda muchísimo. Al separar los residuos, los recicladores pueden realizar la recolección en los basureros particulares y en los vertederos.



MIEMBROS DE LA MESA DE CONSUMO RESPONSABLE

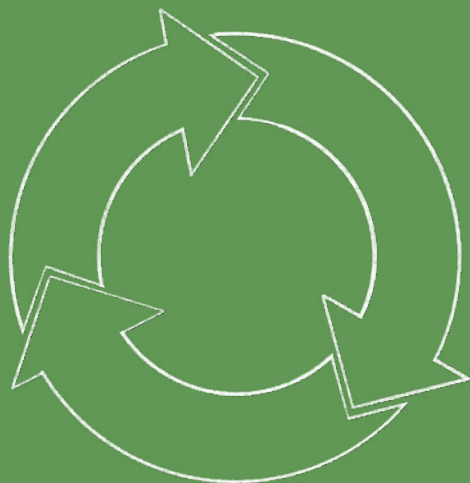
- AMA CAPITAL VERDE, Alejandra Kemper
- ASU+B, Maximiliano Rubio
- CASA GRÜTTER, Antonella Grütter
- CASA RICA, Marcelo Sabanes
- CERVEPAR, Alejandra Mendoza
- COCA COLA – PARESA, Darmy Martínez
- DINAUSA, Patricia Echeverría
- DNCP, Carolina Rojas
- EMBAJADA DEL REINO UNIDO, Karol García
- FUNDACIÓN MOISÉS BERTONI, Alicia Rivarola
- GRUPO RIQUELME, Karina Fretes Lledó
- INTN, Omar Pico Insfrán
- KOGA, Stephanie Dragotto
- MADES, Patricio Ortíz
- MIPYME COMPITE – MIC, Palmira López-Fresno
- NESTLÉ, Adriana Ortiz
- PACTO GLOBAL, Cristina Cano
- PARAGUAY SIN BASURA, Clemmie Winkler
- PLUB, María Silvia Duarte
- SISTEMA B, Jenny Sanabria
- SUEÑOLAR, Clara Armoa
- UNA – FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS, Antonella Cabral
- UNIVERSIDAD PARAGUAYO ALEMANA, Sol Báez
- VISIÓN BANCO, Sandra Cuevas
- WWF-PARAGUAY, Oscar Rodas

COORDINACIÓN DEL GRUPO IMPULSOR

FUNDACIÓN MOISÉS BERTONI, Mauricio Solalinde
MINISTERIO DEL AMBIENTE Y DESARROLLO SOSTENIBLE, Ulises Lovera
MINISTERIO DE INDUSTRIA Y COMERCIO, Máximo F. Barreto

Con el apoyo del proyecto AC+ y el programa MiPYME COMPITE





¿QUERÉS SABER MÁS SOBRE EL
CONSUMO RESPONSABLE
Y CÓMO PROMOVERLO?

**INGRESÁ
AQUÍ**

ISBN: 978-99989-914-1-5



9 789998 991415